

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA.

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD SERTOPIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. 0'75 pesetas.
Fuera de Huesca, idem. 1'00 »
En Cuba y Puerto Rico, idem. 2'00 »
Extranjero, idem. 2'50 »

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción y Administración, Correo-alto número 17, y en la calle de Canelinas número 18.
En Zaragoza, librería de Maynou, calle de las Escuelas Pías, número 9.

La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal, Huesca.

LA MUERTE

SEGUN EL ESPIRITISMO.

Ninguna doctrina hace declaraciones tan categóricas, tan precisas, tan sensatas, respecto á la muerte, como las que se hacen y sostienen en la doctrina espiritista. Por eso la consideramos como la última evolución de la filosofía espiritista, como el tipo más perfecto de las doctrinas hoy existentes.

¿De qué manera aprecia la muerte la doctrina espiritista?

Si consultamos libros que la atención y actividad de muchos ocupan, y que son expresión fiel y completa de la teoría y doctrina espiritista, el concepto de la muerte que tal doctrina da, se nos aparecerá claro, concreto, categórico, sin nebulosidades que lo oscurezcan, ni vaguedades que le hagan perder su precisión. No vamos á extraer de estos libros párrafos enteros con el objeto de exponer tal concepto: estimamos más oportuno y hasta más útil condensar brevemente las declaraciones que hace el Espiritismo sobre la importante y gravísima cuestión que nos ocupa.

El carácter especialísimo que reviste el Espiritismo y que le distingue de todas las demás teorías espiritualistas, dimana precisamente de afirmar no solo que en el hombre existe un principio inmortal, inteligente y libre, sino además que este principio se manifiesta después de la muerte á los humanos con

una energía sorprendente, con una admirable libertad de acción.

Dicho se está que proclamando el Espiritismo la mútua y constante relación entre espíritus y almas, admite como principio demostrable por los hechos la inmortalidad del sér inteligente, activo y libre.

Da los estos antecedentes, ¿no puede colegirse acaso, cuál es el concepto que de la muerte dan las doctrinas espiritistas? Espongámoslo, sin embargo:—

Para el Espiritismo, la muerte, lejos de ser inflexible enemiga del hombre, es su constante y cariñosa amiga, que en sus brazos le toma, en su seno le adormece y reanima sus fuerzas por medio de un sueño dulce y tranquilo. Límite de todo dolor físico, obliganos ella á dejar en el sepulcro los despojos tristes de nuestras rotas vestiduras, fuérzanos con incontrastable empuje á abandonar el instrumento de todos nuestros sufrimientos, la causa de nuestras desventuras y la condición determinante de nuestras más graves faltas. No consideramos el sepulcro como el abismo que traga incesantemente nuestros dolores con nuestra vida y nuestro sér, sino como el surco en donde naturaleza previsoramente echa la semilla de la inmortalidad.

No se fijan las doctrinas espiritistas en el cuerpo que se descompone, sino en el espíritu que se emancipa; llama su atención, el triunfo de la inmortalidad.

dad, no la victoria ni los trofeos de la muerte. Trás los efectos aparentes vislumbra los efectos reales: al través del sepulcro entrevé al sér que se levanta cual nuevo Lázaro para remontarse á su celeste patria. Contempla la regeneración por el prisma de la destrucción. Lo creado, dice, no paga tributo á la nada; lo que es algo no se puede reducir á nada: el algo ha de ser más. El sér, pues, debe subsistir y triunfar con su unidad y personalidad, no sólo de una muerte, sino de todas las muertes conjuradas. Si algún tributo paga lo creado, débelo y satisfácelo á la inmortalidad.

¿Qué efectos, pues, produce la muerte en el espíritu? Librala del cuerpo y por lo tanto le dá mayor libertad de acción, le hace más independiente, le coloca en mejores condiciones.

Para el espiritista, muerte que NATURALMENTE viene y no que VOLUNTARIAMENTE se produce, significa movimiento, progreso, evolución hácia lo mejor ó más perfecto; vida que se extingue, es cuerpo que se pierde, vestidura que se rompe, nudo que se desata, regeneración que alboréa, dolores físicos que terminan y esperanzas que se anuncian como celestiales mensajes. Morir equivale á progresar ó regenerarse. La muerte es el camino único para llegar al conocimiento de lo más hermoso, de lo más justo, y de lo más verdadero.

Si tales son los efectos que la muerte produce, lícito y permitido nos es exclamar: ¡Sea ella mil veces bendita, pues tantos beneficios reporta al sér, de tantos sufrimientos le libra, de tantas ocasiones de errar le priva! ¡Sea mil veces bendita, pues tales goces le da para, por caminos tan rectos le conduce, y hácia fines tan santos le dirige! ¿Cómo no bendicirla y alabarla si es una institución de Dios, y por lo tanto infinitamente sabia, infinitamente buena?

Hoy que gracias al Espiritismo reconocemos el verdadero carácter de la muerte, abandonando las añejas preocupaciones que de tan repugnante ma-

neranos la presentaban, y adquiriendo ideas claras, concretas y precisas sobre su verdadera misión, no podemos menos de alabarla y bendicirla como se alaba y se bendice la bondad y la claridad divina.—(*La Luz Espiritista*.)

(Terminará.)

NOTAS DE ESTUDIO

SOBRE LA SANTA BIBLIA.

VI.

En el capítulo 36 enumera el *Genesis* los descendientes de Esaú, mejor dicho, los caudillos de los idumeos, representados en la personalidad del abandonado y forzado hermano de Israel. Ningún valor histórico merece, ni aun que le mereciera, puede tener esta seca é indigesta serie de duques, relacionados solamente por las palabras *Fulano*, hijo de *Zutano*. Empero este capítulo es de oro, porque patentiza que el *Genesis* no pudo ser escrito por Moisés, sino que es obra del tiempo de la monarquía hebrea.

En efecto, el versículo 31 dice textualmente: «y los reyes que reinaron en la tierra de Edom, *antes que reinase rey sobre los hijos de Israel*, fueron éstos.» Aquí no cabe eludir la cuestión con las interpretaciones sofisticas y tontas que suelen empear los teólogos. *Antes que reinase rey sobre los hijos de Israel*, demuestra, para todo el que no tenga el entendimiento al revés, que el autor del *Genesis* sabía que había habido reyes en Israel, y por tanto, que es del tiempo de éstos ó posterior á éstos. De todos modos, Moisés, que murió sin entrar en Canaan, y siglos ántes de establecerse la monarquía entre los hebreos no podía hablar de ésta como de tiempo presente ó pasado. Todavía volveremos sobre esta nota, rastreando quién puede haber sido el autor del *Genesis*.

Desde el capítulo 37 hasta el 50 en que termina, el *Genesis* nos cuenta la

famosísima historia de José y las consecuencias que la extraordinaria fortuna del hijo de Raquel tuvo en los destinos del pueblo israelita.

Ingerido en esta novelesca narración, destruyendo toda idea de método en el autor, el capítulo 38 se ocupa del patriarca Judá, relatando con cinico desenfado un monstruoso incesto de este hijo de Jacob, de cuyo producto hácese luego descender á Jesús.

Hable por mí la Biblia, que con esto me basta para mi objeto.

«Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar, y Er, el primogénito de Judá, fué malo á los ojos de Jehová, y quitóle Jehová la vida.»

«Entonces Judá dijo á Ohan: entra á la mujer de tu hermano y despóstate con ella, y suscita simiente á tu hermano. Y sabiendo Ohan que la simiente no había de ser suya, sucedía que cuando entraba á la mujer de su hermano vertía en tierra por no dar simiente á su hermano.»

«Y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y también quitó á él la vida.»

«Y Judá dijo á Tamar, su nuera: Estáte viuda en casa de tu padre hasta que crezca Sela, mi hijo (como se vé, con una sola hembra había para toda la familia); (estas palabras del paréntesis son mías, no de la Biblia, naturalmente); porque dijo: Que quizá no muera él también como sus hermanos. Y fuése Tamar, y estúvose en casa de su padre.»

∴

Descanso un momento de tanto naturalismo y de tanto indecentismo, para poder continuar esta historia de los abuelos del Salvador del mundo; porque el autor del *Génesis*, en lo que sigue, deja á un miriámetro de distancia, por lo ménos, al por los católicos tan cesurado, Zola, que en sus romances parisienses más atrevidos jamás ha descornado la cortina con la energía que la descorre aquí el inspirado del Espíritu-Santo.

Véase la clase, caballeros, como dicen los marchantes de real y medio la pieza:

«Y pasaron muchos días... y Judá... subía á los trasquiladores de sus ovejas... Y fué dado aviso á Tamar, diciendo: Hé aquí tu suegro; sube á Timanth á trasquilar sus ovejas. Entonces ella quitó de sobre sí los vestidos de su viudez, y cubrióse con un velo, y arrebózose y se puso á las puertas de las aguas que están junto al camino de Timanth.»

«Y vióla Judá, y tóvola por ramera, porque había ella cubierto su rostro.» (Por aquí ya vamos aprendiendo algo, y es que las palomitas campestres de aquellos días se tapaban la cara.) Y apartóse del camino hacia ella, y díjole: Ea, pues, ahora yo te entraré á ti (el viejo era templado y no gastaba mucha conversación), porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar si entrases á mí?»

El pobre y acalorado patriarca no debía andar muy abundante en dinero, porque contesta: «Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Hásmelo de dar prenda hasta que lo envíes. Y entonces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu anillo, tu manto y tu bordón que tienes en tu mano.»

¡Valiente manto, valiente anillo y valiente bordon estarían los de Judá, cuando se los piden en prenda de un cabrito! Tasación por lo largo, y en moneda corriente; tres pesetas.

Con toda su respetabilidad, y con todas sus pretensiones de fundador de la más importante de las tribus, Judá, personaje histórico por su fazaña, apretado por el gusto ó por la necesidad,

«Se lo dió y entró á ella, la cual concibió de él.» Y basta de monstruosidades. El producto de esta aventura es Farses, tatarabuelo de Jesucristo. Comentar este pecado nefando de Tamar, fuera inocente. El que no aparte con asco el libro por la crudeza del estilo, la insistencia en el detalle deshonesto, y la recreación cínica en el regateo del

precio, es que cree que, en vez de un libro santo é inspirado, tiene en sus manos uno de esos libritos infames que corren sin pié de imprenta entre los crapulosos gastados. ¡Y pensar que algunos teólogos, tenidos por sabios y honestos, han consumido sus vigiliass en anotar estos versículos para salvar la dignidad de Judá y la virtud de su nueva! ¡Es el colmo de la aberración, á que sólo puede conducir el colmo de la estupidéz humana, queriendo vincular á su pueblo, y dentro de ese pueblo á una tribu, y dentro de esa tribu á una familia, el nacimiento de Dios hecho hombre! Pero tan torpes y tan indecorosos han sido los zurdidores de esta patraña, que han amontonado sobre esa desdichada criatura de su imaginación exaltada, todas las más depravadas acciones que pueden hacer distinguida á una familia en sus diversas generaciones. Tamar, prostituyéndose á su suegro, no es la peor de las abuelas de José, esposo de María, como tendremos ocasiones de notar, si continuamos en humor de seguir anotando la *Biblia Santa*, madre del *Santo Evangelio*.

EDUARDO DE RIOFRANCO.»

(De *Las Dominicales*.)

COMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS.

Sesión del 29 de Abril de 1880.

(Médium escribiente S.)

El progreso de la humanidad es ley impuesta por Dios y no tiene más remedio que cumplirse á pesar de los obstáculos que salgan al paso.

Ánimo, hermanos; constancia y firmeza en vuestros propósitos, que los buenos Espíritus serán con vosotros, y os ayudarán á convertir á los desgraciados que insensatamente buscan su retroceso.

No desmayéis; propagad la doctrina por medio de la palabra y por medio de la prensa, que nosotros os inspirare-

mos siempre que no os mueva el orgullo y si solamente la idea del bien general de vuestros hermanos.

Así, pues, sed constantes propagadores de la razonada doctrina espiritista, basada en el Evangelio del amor y la caridad que predicó Jesús. Practicándola, tened la seguridad de que hareis el bien.

¿No veis cómo el progreso avanza? ¿No veis cómo la civilización abre paso entre todos los obstáculos que se interponen en su camino?

Queridos propagadores de la buena nueva de consolación, ánimo, confianza, firmeza y fé, que la Verdad está con vosotros. ¿Quién os podrá detener? Nadie. Avanzad por el camino de la caridad, el amor y la ciencia. Estudiad, reflexionad y analizad para que podáis hacer partícipes á los demás, sirviéndoos como únicas armas el convencimiento y el ejemplo, de las verdades que conoceis.

UN ESPÍRITU.

ESPIRITISMO TRASCENDENTAL.

IX.

(Continuación.)

CAUSA DEL OLVIDO DE LAS EXISTENCIAS ANTERIORES.

Además, la experiencia de los hechos nos conduce á la certeza de que existe una ley natural, que vela por las modificaciones orgánicas. Las actividades espirituales en el sueño, son olvidadas al despertar, relativamente á la intensidad de la natural congestión que la produce: cuanto más *modificado* se encuentra el órgano cerebral, ó sea cuanto mayor debilitados se encuentran los tubérculos encefálicos de los nervios sensitivos, y el sueño es más profundo, que es cuando ménos se relacionan el alma con los nervios, el olvido de lo soñado aumenta hasta perder en absoluto la memoria. También el sueño borra por

completo las impresiones de la vida de relación ó de vigilia. Las modificaciones orgánicas por estados patológicos, como acontece en la tifoidea, en las congestiones cerebrales, en ciertas heridas y contusiones en la cabeza, producen un olvido hasta el extremo en algunos casos de perderse por completo la memoria y tener que empezar por enseñar á hablar al convaleciente. Y las modificaciones orgánicas producidas por el magnetismo, nos evidencian de una manera concluyente la existencia de esa ley á que nos referimos, por cuanto todos los sonámbulos perfectos olvidan al despertar cuanto en tal estado han dicho y ejecutado; pero así como al volver á la vigilia reanudan los recuerdos de su existencia social de relación, así al ser de nuevo sonambulizados correlacionan sus hechos y manifestaciones sonambúlicas anteriores con las presentes.

De donde resulta que cada accidente orgánico-cerebral representa una modificación en las relaciones del alma con el cuerpo, cuyo resultado es la pérdida de la memoria.

Y si esto sucede dentro de una misma existencia, en un mismo organismo, ¿cómo no ha de ser en el paso ó encarnación á otro organismo?

M. Gonzalez.

(Continuará.)

MISCELÁNEA.

Segun noticias que hemos recibido por cartas y periódicos, la conmemoración espiritista del 31 de Marzo se celebró en multitud de centros nacionales y de centros extranjeros, con más ó ménos solemnidad, segun los elementos de que disponian nuestros hermanos en creencias.

Si de todo habíamos de dar cuenta, aunque fuese sucintamente, no bastaría el espacio de que disponemos en un número de nuestro periódico.

Con harto sentimiento renunciamos

á esta tarea; pero no dejaremos de hacer una excepción, siquiera sea para corresponder á la atención de nuestros hermanos de Tarrasa, cuyo centro espiritista ha tenido la bondad de remitirnos oficialmente el siguiente extracto de la velada del aniversario de Kardec:

«UNIÓN FRATERNAL ESPIRITA

de Tarrasa.

«Así como el árbol vá absorbiendo el jugo y la sávia que le fertiliza y embellece esparciendo dichos elementos en proporción á todo su ramaje, del mismo modo se esparcen aunque lentamente, los ideales filosóficos progresivos, que son elemento de regeneración para esa humanidad.» Esto nos lo ha demostrado prácticamente la ovación general que esta Sociedad ha obtenido en todas las manifestaciones que de esta naturaleza viene efectuando, y de la que voy á darle un breve detalle.

A pesar de ser el día 31 muy lluvioso, no dejó de llenarse el local de personas entusiastas, las que aplaudieron todos los trabajos, corroborando así su agradecimiento.

Tuvo lugar la apertura de la velada á las nueve de la noche, haciendo Buenaventura Grangés un extracto de la biografía de Kardec, de la aparición de los primeros fenómenos del espiritismo y de la sublimidad que encierran las obras fundamentales.

Las señoritas Teresa Armengoy y Arcisa Espinal, en buen tono y corrección dieron lectura á dos hermosas poesías alusivas al héroe de la fiesta.

Las señoritas Dolores Aimerich y Josefa Sal-lari pronunciaron dos elocuentes discursos: el primero desarrollando filosóficamente el progreso de la humanidad bajo las bases de la ciencia y moral espiritista; el segundo manifestando por la lógica la existencia é inmortalidad del espíritu y los medios naturales para sus manifestaciones.

Grangés (hijo) pronunció un discurso elogiando las virtudes y heroísmo de

Kardéc, y Miguel Vives finalizó el acto con un sentido discurso, haciendo historia respecto á la realidad de la comunicación del mundo invisible con el visible, probándola evidentemente, por los hechos eminentes é irrecusables de Juana de Arco, Teresa de Jesús y otros doctores del catolicismo; y dijo á los católicos y á los excépticos con frase muy sentida, que «antes de negar la comunicación, era necesario tomar la historia y arrojarla al mar!»

Dadas las gracias á los concurrentes se concluyó la velada, manifestando el público quedar altamente complacido.»



El gran incremento que ha tomado la Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza, la ha obligado á buscar un local más capáz y en punto más céntrico que ahora lo tiene, al que se trasladará dicha Sociedad en el próximomes de Junio.

Otra elocuente manifestación del crecimiento y gran vitalidad de la idea espiritista en Zaragoza, es la reciente creación de un nuevo centro titulado «Sociedad aragonesa de estudios psicológicos», cuyo reglamento ha sido aprobado por el gobernador civil.

Con más detenimiento daremos otro día cuenta del movimiento espiritista de la capital de este antiguo reino.

Felicitamos entusiastamente á los hermanos de Zaragoza, por sus incessantes y fecundos trabajos en pró de la racional y consoladora doctrina espiritista.



El 21 por la noche, al llegar á esta ciudad el tren número 64 y antes de parar, saltó de uno de los coches un viajero, cayendo sentado en el andén. Iba á ser arrollado por los estribos de los wagones, cuando apercibiéndolo el carabinero Angol Cobos, cogió vigorosamente al imprudente viajero, levantándole en el aire, y le libró de una muerte segura.

Hasta aquí, poco tiene de particular el hecho; pero falta la segunda parte.

El viajero en cuestión era un cura, quien ni siquiera dió las gracias al diligente militar que le había librado del inminente peligro.

Los comentarios quedan para el curioso lector, que seguramente dirá con nosotros: ¡Oh gratitud! no te albergas en el corazón de ciertos clérigos!



Ha sido nombrado presidente honorario de la «Sociedad Espiritista Española», de Madrid, nuestro querido hermano el señor vizconde de Torres-Solanot, que también lo es de la «Sociedad de estudios psicológicos», de Zaragoza, de la «Sociedad Sertoriana», de esta ciudad, y de otros muchos centros y sociedades espiritistas nacionales y extranjeras.

Digno, muy digno es el señor Torres del elevado y honorífico cargo que dichas sociedades le confían, si tenemos en cuenta los muchos trabajos que ha llevado á cabo, y lleva, en pró de la propaganda de nuestra doctrina, su inteligencia privilegiada, su fé inquebrantable, y el sentimiento de verdad de que se halla poseído, cosa no común en esta época de materialismo grosero y fé supersticiosa.

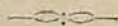
Jóven aún, el señor Torres-Solanot demostró su gran valía y acendrado amor á nuestras creencias desde las columnas del *Progreso Espiritista*, periódico que dirigió de de su fundación y en el cual sostuvo reñidas polémicas con todas las escuelas impugnadoras de nuestro credo. Mas tarde ha dado á luz varias obras y hojas de propaganda, figurando como más sobresalientes entre las primeras «El Catolicismo antes del Cristo», «Controversia Espiritista» y «Preliminares al estudio del Espiritismo»; y entre las segundas, la dirigida al P. Mon desde esta ciudad el año

1875 en que dicho jesuita atacó con tanta saña á nuestros redentores principios y á los principios de la santa libertad.

Mucho más pudiéramos decir en honor del agraciado, pero tememos herir su modestia. Reciba, pues, nuestra más cordial enhorabuena, y recibala también la «Sociedad Espiritista Española» por el acto de justicia que acaba de realizar, mostrando así que los espiritistas tenemos reservado un pozo insondable de gratitud para quienes, como el señor vizconde de Torres-Solano, se consagran al estudio y propaganda de la fe que profesamos.



CARIDAD Y ATENCIONES CLERICALES.



La escena tiene lugar en Huesca, en la plaza de San Pedro, un día del mes de Abril.

Seis jornaleros, dos de ellos de Lanaja y cuatro de Castejon de Monegros, que temporalmente trabajaban en esta ciudad, y que perteneciendo al gremio católico querian cumplir con el precepto pascual, hallaron al parroco de aquella iglesia en la plaza y le preguntaron si podría confesarles.

—¿De dónde son ustedes?, les dijo, ¿son forasteros?

—Sí, señor, contestaron humildemente los jornaleros.

—Pues no tengo obligación de confesar á ninguno, repuso el atento y caritativo sacerdote.

Ante esta inesperada contestación quedaron atónitos y sin saber qué replicar aquellos humildes católicos. No obstante esta extemporánea salida, y movidos por el deseo de «cumplir con la Iglesia», entraron en el templo tras del cura á recabar de su modestia el favor pedido; pero en vez de oír palabras atentas y de caridad evangélica, hallaron todo lo contrario.

—¿Vienen ustedes á insultarme? les dijo el parroco, que no contento con su

desabrido apóstrofe, cogió á uno de ellos por la pechera de la camisa, á cuya actitud, tan reñida con la dulzura y mansedumbre del Maestro, contestaron los infelices jornaleros con la mayor prudencia y compostura.

Solo uno de ellos se atrevió á replicar:

—Si se le diera á V. una onza de oro, no se negaría á confesarnos.

Estos hechos y tantos otros análogos frecuentemente repetidos, son demostración explícita de lo que hemos dicho muchas veces: el sacerdocio católico está en abierta oposición con las doctrinas y el ejemplo de Jesús.

Hay que convenir en que en la obra de *descatolizar* á este ignorante y engañado pueblo, la clerecía hace más, muchísimo más que entre todos los libre-pensadores y los que de anti-católicos nos preciamos.

¿Cuándo abriéis los ojos, incautos y fanatizados sectarios? Y sobre todo, vosotros que os apellidais republicanos y sabéis que la democracia y la libertad son incompatibles con la Iglesia que en su *Syllabus* ha condenado el progreso y la civilización moderna, ¿cuándo concluiréis de romper con aquella para proclamar el libre-pensamiento que ya está infiltrado en vuestras conciencias?

Sabedlo; hasta entonces no tendreis, con carácter de estabilidad, las instituciones políticas que ansiais.



Hemos recibido el periódico que se publica en París con el título de *L'Anti-Materialiste*, órgano del movimiento religioso-liberal, que despues de un año de existencia entra en una nueva época, bajo la dirección del ilustrado y respetable espiritista Mr. René Caillié, ingeniero de la Escuela Central, miembro de la Sociedad de Geografía de Francia, y vicepresidente honorario de la «Sociedad de Estudios Psicológicos», de París.

El valiente adalid de los grandes ideales modernos, al que saludamos y de-

volvemos el cambio, se propone dar un *Curso* completo de educación espiritista y religiosa, desarrollado en sucesivos artículos.



Siguen las excomuniones.

Nuestro querido colega *La Solución*, de Gerona, ha sido excomulgado por el obispo de aquella diócesis.

En lo sucesivo no podrá jactarse aquel periódico, como lo hizo al aparecer el segundo número de nuestra publicación, de que los templos católicos tienen expeditas las puertas para su director, colaboradores y suscritores, pues que, á virtud del reciente anatema, se ha levantado para ellos el puente levadizo que les comunica con la vía pública.

La pérdida, en verdad, es inmensa; pero consuélase *La Solución* con que somos muchos los que militamos en ese campo, y que todos le enviamos nuestro más sentido pésame.

Aunque tememos que en su impia sensibilidad no hagan mella las maldiciones episcopales.

Lo que demostraría que

«ó no tiene corazón,

ó que es de bronce ó peña.»



Cábele igual honra á *El Clamor de la Democracia*, de Castellón, que lo ha sido por el obispo de Tortosa.



Y á *La Montaña*, de Madrid, quien da la noticia en los siguientes términos:

«El ciudadano obispo de Cuenca ha excomulgado á Luis Blanc, director de *La Montaña*, á los redactores, sus compañeros, á todos los suscritores y hasta á los que conducen dicho periódico; de modo que, según el expresado obispo, se hallan excomulgados todos los empleados de correos, maquinistas, fogoneros, conductores de tren, y supónenos que también las locomotoras.»

A nuestro paisano y amigo Luis Blanc, el entusiasta propagandista de la idea democrática y federal, le tienen tan sin cuidado como á nosotros las excomuniones de los obispos. *Vox clamantis in deserto.*

ADVERTENCIA.

La precipitación con que se llevó á cabo el montaje del suplemento correspondiente á la «Velada literaria» de nuestro número anterior, hizo aparecer aquel mal compaginado, cosa que pasó inadvertida hasta después de hecha la tirada y cuando ya no había lugar para volver á reimprimirle. En su consecuencia, rogamos á cuantos nos favorecen con sus suscripciones nos dispensen esta involuntaria falta.

LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO.—Periódico semanal; Administración: Libertad, 23, bajo, Madrid. Precio de suscripción en provincias, 2'50 pesetas al trimestre. Número suelto del día, 10 céntimos; atrasado, 25 id.—Los pedidos que hagan los vendedores enviando el importe adelantado, se servirán á 6 reales cada 25 ejemplares.

Por su tamaño y excelente texto es el primero de los periódicos de su índole que se publican en España. Todos los libre-pensadores deben suscribirse á tan ilustrado semanario. Lo merece, y por eso lo recomendamos efícamente.



EL MOTIN.—Periódico satírico con chispeantes caricaturas, dedicado especialmente á moralizar el clero.—Administración: San Bernardo, 94, 1.º, derecha, Madrid.

Si queréis solazaros, leed *El Motin*; es un buen «quita-pesares», y favorece la propaganda republicana y anticlerical.

Huesca.—Imp. manual de EL IRIS.